

El Consell de Formentera, a través de su consellera de Medio Ambiente, Daisee Aguilera, retirará a partir de mañana viernes 28 de agosto el bando municipal sobre medidas de ahorro de agua que ha aplicado la institución insular durante los meses centrales de verano, "momento de máximo consumo de agua".

Fase más crítica superada

"Una vez superada la fase más crítica ya se puede hacer un uso normal de este bien por parte de la institución insular que desde el pasado 20 de julio con el objetivo de no agotar las actuales reservas de agua, llevó adelante las siguientes medidas de aplicación interna", según ha enumerado Aguilera:

- Reducir al mínimo los riegos de los jardines públicos.
- Reservar las técnicas de uso intensivo de agua para limpiar las calles sólo en casos excepcionales y de motivada necesidad.
- Suspender la actividad de riego de caminos y aparcamientos.
- Suspender la actividad de lavado de vehículos del Consell de Formentera.
- Hacer un uso responsable del agua y reducir al máximo su consumo.

Agradecimiento a la población

Aún así, la consellera ha remarcado que "el agua es un bien escaso y por ello siempre hay que hacer un uso responsable". Aguilera ha agradecido a la población el apoyo que ha dado en este tema al seguir las recomendaciones que se hicieron a los particulares como:

- Reducir al mínimo los riegos de los jardines.
- No realizar actividades recreativas que impliquen el uso de agua desalada como llenar piscinas.
- Evitar la limpieza de vehículos.
- Hacer un uso responsable del agua y reducir al máximo su consumo.

Reservas de agua aseguradas

"La fase de consumo más alta ya ha finalizado y las reservas producidas por la planta desaladora de agua marina de Es Ca Marí están casi al 30 por ciento, unas reservas que se consideran suficientes para finalizar la temporada sin ningún problema en el servicio ", según ha declarado la consellera de Medio Ambiente.

Avería a principios de verano

Aguilera ha recordado que el pasado 11 de junio se produjo una avería en la desaladora que hizo que durante unos días el caudal de agua desalada producida fuera inferior a la demanda

de agua atendida. Y esto provocó una disminución de las reservas de agua acumuladas en los depósitos de agua de la isla. Teniendo en cuenta este hecho, el Consell de Formentera "para evitar que se agotaran las reservas de agua, y conocedor de que durante la segunda quincena de julio y agosto el consumo suele ser superior a la producción de la desaladora, va hacer estas medidas de aplicación interna", ha concluido.